





POR HECTOR GONZALEZ V

ALEJANDRO FLORES Y RANCAGUA

■ Su cariño por nuestra ciudad

En sucesivas ediciones, hemos recordado a grandes rasgos la vida de Alejandro Flores y hemos tratado de esbozar su personalidad desde dos puntos de vista: el poético y el actor.

Todo a propósito del llamado "Proceso a Alejandro Flores" que se ha estado transmitiendo en el canal 7 de la Televisión Nacional, en el interesante programa denominado "El Ahogado del Diablo", que ha tenido una gran sintonía en Rancagua profundamente por las vinculaciones que tuvo Flores con nuestra ciudad.

Hay quienes hablan precisamente de esos vínculos con Rancagua, que se remontan a la juventud del actor y sus primeras visitas a esta ciudad.

EN EL AÑO 1919

Ya hemos recordado que fue justamente en el primer día del año 1919, cuando Alejandro Flores se presentó por primera vez en un escenario rancagüino en el viejo Teatro O'Higgins que estaba ubicado justamente donde hoy se levanta el Teatro Apolo.

Una de sus primeras visitas al Teatro al puerto, fue para el periódico "La Semana del día" en que ahora escribimos ahora" que dirigía Miguel González, entonces entonces.

El joven actor impresionaba bien a quienes lo conocían. Sus veinte años de edad no eran obstáculo para que ya se le considerara como un triunfador en las tablas. Hemos recordado al respecto el artículo que se hizo de su persona en las páginas del mencionado periódico. Precisamente lo describía como "un joven alto, nervioso, gracioso y simpático".

Rancagua aplaudió entusiásticamente al joven actor, especialmente en su propia obra "El Derramado" que emocionó al público tal como había ocurrido en su estreno en Valparaíso.

Fue así el primer contacto físico de Alejandro Flores con Rancagua, que se repetiría muchas veces en cada una de las giras de sus compañías artísticas.

VIENE ALEJANDRO FLORES...

Efectivamente, cada vez que el actor volvió a Providencia, hacia el sur, su primera escala obligada era la ciudad de Rancagua. Así en todas sus estancias: en el Teatro O'Higgins primero, antes de que fuera destruido por un incendio; en el Teatro Apolo que lo reemplazó; en el Teatro San Martín donde presentó entre otras "La Norma Macgillivray" y en el Teatro Rex

FIENNA EN RANCAGUA

Más o menos por el 1943 ó 44, cuando aún estábamos citando en Santiago, nos tocó por casualidad viajar en el tren de a noche desde la Capital a Rancagua con Alejandro Flores como compañero de viaje. Volviendo con el actor nuestra primera larga conversación que fue al mismo tiempo el comienzo de una larga y sincera amistad.

En aquella oportunidad, nos habló entusiasmadamente de Rancagua y nos contó que en sus días para el teatro figuraba la de adquirir en esta ciudad "una hermosa habitación en la que podía pasar los últimos años de mi vida".

A Flores le gustaba Rancagua y todo lo que la rodea. Primeramente estaba en posesión de terrenos en San Francisco de Montal en las proximidades que fueron adquiridos de don José Teodoro Medina. "La Chorrera" y "La Cereza" fueron por aquellos años, no sólo un refugio para el artista sino que para todos sus amigos.

SE CONVIERTE EN RANCAGÜINO

Pocos años más tarde, Alejandro Flores cursó su anhelo de tener una casa en Rancagua. Adquirió dos propiedades: una ubicada en la calle O'Higgins esquina de Avenidas Cacho y Oriente y la otra, una plaza con colonias de la esquina de Plaza con Prado, caracterizada por su clásico pilar de piedra.

En los momentos entre una y otra hermosa fiesta, Alejandro Flores se retiraba a Rancagua y era frecuentemente acompañado por los amigos, deteniéndose en las estancias o en la Plaza a discutir con sus amigos o visitar el diario para conversar con los periodistas.

Una de sus "pasiones románticas" como lo hemos referido era el de morirse por las vitólas "veteranas" del teatro clásico, que le recordaban otras épocas.

Alejandro Flores se había convertido en rancagüino.

ELIJE A UNA REINA

En uno de estos momentos en Rancagua le pedimos a Flores que presentara al Juicio que eligiera a la Reina de la Provincia de O'Higgins, en un apasionante concurso que realizó "El Rancagüino" junto a la Revista "Nuevo El Sur". Ya de más indicado que el "tierno enamorado de la bella Macgillivray", para hacerlo.

En palabras y en acción fue decisiva para elegir como "Reina de O'Higgins" a la linda María Mercedes, que se lució más tarde representándonos en "Vida del Mar", y más tarde por su simpatía como "Reina de la Provincia de O'Higgins".

Alejandro Flores y Rancagua [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González V., Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Flores y Rancagua [artículo] Héctor González V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile